

<http://semanal.cermi.es/noticia/cuarto-invitados-araceli-mangas-union-europea-se-ignora.aspx>



el periódico de la discapacidad

viernes, 05 de febrero de 2021cermi.es semanal Nº 423



**"3,8 millones de personas con discapacidad,
más de 8.000 asociaciones luchando por sus
derechos"**

Cuarto de invitadas

ARACELI MANGAS MARTÍN, CATEDRÁTICA Y ESPECIALIZADA EN
DERECHO INTERNACIONAL Y EUROPEO

“LA UNIÓN EUROPEA SE IGNORA A SÍ MISMA”

Por Esther Peñas

05/02/2021

Nacida en la localidad salmantina de Ledesma, en 1953, Araceli Mangas es catedrática de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, en la Universidad Complutense, además de académica de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España.

Dirige desde su fundación la Revista General de Derecho Europeo y entre sus méritos destacan haber sido la primera jurista que accedió a la Comisión Nacional Evaluadora de la

Actividad Investigadora/CNEAI; consejera de España en el asunto sobre la compatibilidad de la declaración unilateral de independencia de Kosovo ante la Corte Internacional de Justicia en La Haya (2009-2010), así como miembro del Patronato del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos y miembro del Comité de Sabios para asesorar en la reforma del Tratado de Maastricht.

En 2018 recibió el Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades, y en la década de los noventa fue reconocida como “Mujer Europea del Año en España” (por el Movimiento europeo, la Asociación de Periodistas Europeos y las Oficinas del Parlamento Europeo y de la Comisión Europea).



A propósito de uno de sus últimos artículos, en el que compara la transparencia del acuerdo final entre Reino Unido y Europa sobre el Brexit y la opacidad del ratificado entre España y Reino Unido respecto de Gibraltar. ¿Cuándo las negociaciones entre países han de realizarse con absoluta discreción y cuándo permitir que los ciudadanos conozcan lo que se está negociando?

En general, las negociaciones diplomáticas bilaterales se llevan a cabo con gran discreción, incluso en España los negociadores están sujetos al secreto oficial mientras no se hayan cerrado las negociaciones. La Oficina de Información Diplomática puede hacer comunicados oficiales con un resumen de lo negociado o con el curso general de las negociaciones. Pero una vez que se han cerrado las negociaciones con la adopción del texto, éste se suele hacer público puesto que ya hay un texto cerrado con el acuerdo de las partes. Cuando el 31 de diciembre la exultante ministra dijo que había acuerdo, es que algo estaba redactado, aunque fuera un principio de acuerdo, pero mintió diciendo que debían conocerlo antes las Cortes; después el ministro principal de Gibraltar negó los términos que transmitió la ministra. Hubo contradicciones sin presentar texto una parte u otra. Lo que redactaran en bruto no se hizo público, sino que se envió a Bruselas, pues lo negociado no puede ser acordado por España con el Reino Unido. Esto se lo calló la ministra. Esa es la cuestión. España pretende que la relación con Gibraltar se regule y acuerde por la UE con el Reino. Y finalmente un resumen se filtró por el gabinete de la ministra a la prensa amiga. No se utilizó la Oficina de Información Diplomática, que es medio transparente y neutral sin tener que pagar favores.

Sin ánimo de ser impertinente: Trump, ¿realmente ha sido tan ominoso como parece? De Fernando VII se puede decir en su descargo que fue el monarca que más ejemplares adquirió para la Biblioteca Real, ¿algo que rescatar de su mandato?

No hay descargo posible para Fernando VII, es el peor Rey de nuestra historia, lleno de traiciones a su patria y a su pueblo. Están probadas las felicitaciones a los generales franceses durante la ocupación y la guerra; y su humillación y servilismo general con el ocupante francés. Tuvo el desprecio de Napoleón por su abyección moral. Se amotinó contra su padre y posiblemente estuviera dispuesto a matarle si no le hubieran descubierto, en fin, fue felón. Y después responsable de tanta persecución, ejecuciones de civiles y militares y tantos exilios. Trump no es Hitler ni Stalin ni Fernando VII, pero ha hecho mucho daño a la sociedad norteamericana y a sus responsabilidades en el mundo; su gestión de la pandemia ha costado la vida a miles de seres humanos. E intentó un golpe de Estado, algo inédito en EE.UU. Ha sido corrupto en su forma de acceder al poder, durante su ejercicio, colocó a parte de su familia en la Administración y ha ordenado indultos de personas que cometieron delitos a sus órdenes. En su descargo, la economía no fue mal hasta la pandemia.

El asalto al Capitolio de los trumpistas, aparte de chusco, ¿puso realmente en jaque la democracia norteamericana?

Afortunadamente las fuertes convicciones funcionaron. El propio partido republicano reaccionó adecuadamente y la mayoría del Gabinete. Si alguna guarnición de policía, Guardia Nacional o del Ejército se hubieran sumado a la insurrección hubiera sido más grave.

El mundo, ¿recuperará el multilateralismo que Trump interrumpió?

Creo que sí, costará, pues es el deseo de la gran mayoría de Estados occidentales, China, los organismos internacionales... El multilateralismo nos reportó estabilidad y riqueza desde los años noventa.

Merkel o Macron, ¿son líderes dignos de admiración? ¿Europa volverá a creer en sí misma, abandonando esos complejos de culpa que arrastra?

Desde luego Merkel es digna de admiración. Ella ha evolucionado de menos a más; no estuvo a la altura en la crisis de 2008, tardó en reaccionar y no ayudó adecuadamente. En la crisis financiera griega hubo sombras (dureza) y luces (se comprometió a no dejar caer a nadie). A partir de 2012 fue aportando soluciones. En la crisis de Ucrania nos libró de una guerra con su pragmatismo. Y asumió el manejo de la crisis de los refugiados, con algunos errores por su precipitación a acogerlos, pero al tiempo demostrando el lado humano de la UE. Le plantó cara a Trump y a Erdogan y recordó a China el respeto a los derechos humanos. Y en la crisis de Covid, una entrevista entre Merkel y Macron dio lugar al Plan New Generation, acordando incluso las cantidades a cada país sin opción de negociación. Solo se negoció con todos la distribución del porcentaje a fondo perdido (subvención) y el de préstamo a largo plazo (hasta 2058). Por tanto, los 140.000 millones que recibirá España no fueron un triunfo del presidente Sánchez.

Echaremos en falta a la señora Merkel.

La Unión Europea se ignora a sí misma y al continente: no se reconoce aún como la gran potencia comercial, económica, monetaria y solidaria que es. La UE no sabe si quiere ni si puede. EE.UU. puede todavía, pero con dificultades y duda; China no se sabe si quiere, aunque puede ejercer liderazgo.

¿Qué asunto del panorama internacional es el que más le interesa y por qué?

Es difícil escoger uno por encima de los demás. Desde el punto de vista del Derecho Internacional es preocupante el envejecimiento del sistema internacional sin renovar desde 1945. El desafío climático debería ser una actuación preferente. Y el ascenso imparable de China es preocupante.

La pandemia agrandará las tensiones geoestratégicas globales que ya eran muy intensas. Igualmente, la pandemia acrecentará la profunda desconfianza mundial. La sociedad internacional no es que sea más insegura, sino muy frágil, y hasta los Estados más fuertes se han visto conmocionados y sobrepasados. La pandemia ha sido un shock para casi todos, menos para China, que ha obtenido la máxima rentabilidad de su virus chino.

El sainete (por ser generosa en la metáfora) político al que asistimos estupefactos (esta incapacidad de nuestros políticos de ir más allá de los reproches), ¿qué consecuencias tendrá para España?

Consumimos inútilmente energías colectivas y abandonamos la solución de los problemas que pasan por reformas estructurales de las Administraciones públicas, reformas fiscales, la financiación autonómica, etc. El Estado, las administraciones públicas, han demostrado estar muy por debajo de la sociedad y del sector privado. Hemos descubierto el galopante deterioro de las Administraciones públicas nacional, regional y municipal en la lamentable gestión de la crisis sanitaria, de aprovisionamientos sanitarios, en la no gestión de los efectos de la nevada previsible; no hay una lista con nombres, apellidos y dni de los fallecidos en la pandemia; los muertos son una lista manipulada a base de palotes; no hay un listado con los vacunados...; el registro civil no contesta ni tramita matrimonios... Todas las crisis del siglo XXI (económica, la financiera, la de la deuda pública) nos han afectado más que a ningún otro Estado por nuestras debilidades estructurales. Las Administraciones no dependen de los excelentes y grandes cuerpos de funcionarios sino que están parasitadas por nombramientos a dedo de las redes clientelares de los partidos políticos.

¿Usted confió en algún momento en la capacidad utópica de Podemos?

Jamás. Percibí rápido su demagogia, populismo y corrupción. Su patrimonio y el poder por el poder era lo único que les importa. Una supuesta izquierda que queda fascinada por el supremacismo nacionalista me repugna.

¿Le asusta que VOX cuente con 52 diputados?

Sí, es muy muy preocupante. El PP tendría que hacérselo mirar: su pésima gestión en la etapa Rajoy produjo ese monstruo.

Si uno lee las crónicas parlamentarias de Wenceslao Fernandez Flórez de principios del XX se da cuenta de que hay problemas endémicos (que si en un ayuntamiento catalán no se iza la bandera española, que si en los colegios se habla demasiado o nada catalán...), ¿de qué depende que seamos capaces de solucionar estos conflictos domésticos? ¿Cómo calificaría la actuación europea respecto de la cuestión catalana?

De la capacidad de diálogo y transacción de las fuerzas políticas, pero carecen de esas dos virtudes. Hay poca capacidad intelectual y ninguna visión a largo plazo, o al menos a medio.

La UE hizo lo correcto y lo que podía hacer: Dejó muy claro que no admitiría acciones unilaterales no permitidas por la Constitución. Que lo que se haga, sea de común acuerdo y legal.

Otra cosa muy española es que nos hubiera gustado endosar a otros que nos solucionaran un problema nuestro.

¿Cómo evitar que los órganos de los jueces estén dirigidos no por los mejores, sino por los más dóciles?

Yo no creo que hasta ahora hayan sido los más dóciles los que dirigen el sistema jurisdiccional. En general, creo que han sido grandes juristas y que los consensos para los nombramientos han evitado el sectarismo sistemático. El problema surgirá si los magistrados del Supremo o del Constitucional solo los elige un partido como pretende Podemos y ya ha sucedido en Polonia y Hungría. La docilidad y sumisión la tienen asegurada.

Me parece, corríjame si me equivoco, que, en general, España, desde hace algunos años mantiene una tendencia al autoritarismo (en cuanto al modo de gobernar, a base de decretazos, etc.) ¿También hay una docilidad en los ciudadanos?

Manuel Aragón Reyes, catedrático de Derecho Constitucional y exvicepresidente del Tribunal Constitucional, tiene una obra en la que demuestra con todo detalle hasta qué punto desde hace años, y con gobiernos que tenían mayoría absoluta (Zapatero, Rajoy) o una coalición con mayoría suficiente (Sánchez) han abusado del Decreto-Ley. Las leyes aprobadas con previo debate son muy pocas en los últimos quince años. Todos han recurrido al ordeno y mando: al poder absoluto. Han renegado de la democracia. Y ya no digamos con la pandemia, con más de 3000 páginas de BOE con normas inabarcables. Hay docilidad de los ciudadanos, mentiras sin fin del poder. El poder del miedo. Sánchez tiene alergia a modificar normas yendo con un proyecto a las Cortes. Le convalidan todos los decretos-leyes. Los diputados españoles son los parados mejor pagados del mundo.

Hay numerosas (e importantes) personalidades capitales de nuestra cultura vinculadas a Salamanca, su tierra natal, como Martín Gaité, Nebrija, Unamuno o Torrente Ballester. ¿Con qué salmantino, oriundo o adoptivo, se queda Araceli Mangas?

Toda mi generación ha estado muy marcada por Unamuno, sus problemas y contradicciones, la belleza de su pensamiento y poesía, su vida entregada a la sociedad -desde sus muchas dudas y cambios-... Y la obra y vida de Carmen Martín Gaité tan vivida en las calles y cafés de Salamanca.

CON EL APOYO DE:

- 
- 

naik
mo

